



HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 30 enero 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 35719.-Núm. 19



T R E S C A Í D O S



Las hazañas de nuestros motoristas no tienen la espectacularidad y resonancia que las realizadas por masas combatientes; son hechos individuales que se olvidan con la velocidad que se crearon. Nuestros hombres sortean las balas, los baches de la metralla, los caminos muertos, con luz o sin ella, con barro, con frío...

quienes les tumben. Pero sus vidas fueron entregadas en un heroísmo sordo, que es el más difícil de los heroísmos.

Honramos la portada con los nombres de tres camaradas que engrosaron la heroica y dolorosa lista de nuestro Batallón, que es, a su vez, la mejor ofrenda que hacemos a la Causa de la Libertad y de la



Ahora que estamos entregados por completo a una lucha titánica y enorme, es preciso que en bien de esa misma lucha dediquemos un poco de tiempo a tratar esas otras luchas pequeñitas que entorpecen la buena marcha de cualquier asunto y pueden hacernos la vida imposible dentro del cuartel.

Lo que no debe de ocurrir jamás es que estas pequeñas luchas lleguen a dar como producto esa cosa desagradable que es el chisme, el cuento de pasillo. Y esto es tanto más desagradable cuanto que el chisme, lo mismo que las diademas de brillantes y multitud de otras cosas, también inútiles, son producto de una sociedad ya caduca y pasada.

El chisme ha sido en la clase popular la más clara señal de contaminación en contacto con una sociedad falsa. Porque se habla mucho del chisme de portería y, sin embargo, éste no es más que la correspondencia al nivel de la calle del chisme que se produce a la altura del principal o del primer piso, en un ambiente sucio, cargado de prejuicios.

Y contra el chisme debemos luchar dentro del cuartel, porque el chisme no es ni más ni menos que el arma del débil, del incapaz, del que no puede apoyar sus quejas en razones claras, capaces de ser dichas a la faz del mundo y sobre todo a la faz de la persona objeto de la acusación.

Recurrir al chisme, que es—al fin y al cabo—una calumnia en pequeño, es no sólo una cobardía, sino también una estupidez. Porque si tenemos motivos de queja contra esta o la otra compañera—motivos serios, claro está, de los que no lo son no hay ni que hablar—es una cobardía esconderlos tímidamente en la oreja de cualquiera, en un rincón del pasillo.

Si hay un motivo serio, si la conducta de un camarada nos parece realmente censurable, deberemos denunciarla a las personas u organismos responsables, y denunciarla apoyada en pruebas seguras y no en simpatías o antipatías personales, y hacer la denuncia con la mayor tranquilidad, aun en presencia del mismo denunciado. Lo que no es valiente ni honrado es andar por los rincones soltando frases insultantes, cargadas de odio personal contra una compañera a espaldas suyas, sin sentir después vergüenza de darle la mano cuando se la encuentra cara a cara, con una sonrisa.

Por eso ahora, al lado de esta gran guerra que sostenemos contra el fascismo, podemos inaugurar una serie de guerras de menos importancia, entre las cuales podía estar muy bien esta guerra contra el chisme que se esconde por los rincones del cuartel.

Por tanto, compañeras, guerra al chisme. El chisme es el refugio cobarde de la envidia personal que no puede fundamentar con pruebas una acusación cierta.

Y aunque he hablado de esto en la Sección femenina, porque las mujeres hemos tenido siempre la fama de chismosas, no estaría de más que algunos hombres se leyeran esta semana atentamente estas líneas.

V. G. R.

Visado por la Censura

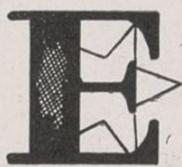
ALERTA

DEL

MOTORISTA

Alerta, motorista, en tu camino
la muerte te persigue disfrazada
de metralla, de barro, de avería...
Alerta, motorista. Sobre tu máquina
llevas a las tropas el avance o la retirada.
Por eso, en todos los instantes del camino
vas casado con la Muerte que te ronda.
¡Alerta por los caminos y el aire,
que tu velocidad es novia de la gloria!
Paso libre a nuestro motorista
que en la mano acaricia el parte de victoria.

Por un error de confección en el número anterior se cambiaron los nombres del presente suelto. Como quiera que tiene importancia, lo damos de nuevo, debidamente corregido, con otro nombre más.



EN toda lucha hay nombres que acaparan la atención por sus hechos heroicos. Pero siempre la injusticia o la conveniencia táctica dejan en el anonimato otros tan dignos del más hermoso laurel. Algún día se podrá hablar de estos hombres:

**Rojo,
Fontán,
Zamarro,
Arnoldo.**

¡Y el pueblo los grabará en su corazón!

LIBERTAD

Hay compañeros que llamándose revolucionarios no conocen más lema de revolución y norma de sus conductas que la que se resume en una sola palabra: Libertad.

Entienden la Libertad en un sentido absolutamente egoísta. Esa bella palabra es para ellos el salvoconducto que les permite obrar sin limitación ni freno.

Libertad es facultad de vivir sin sumisión impuesta por las desigualdades humanas; es sentirse dueño de nuestros destinos por haber ganado la independencia de nuestra voluntad redimida de ajenas imposiciones injustas. Lo más hermoso de la Libertad es ejercitarla imponiéndole limitaciones, por propia iniciativa, en beneficio de los camaradas y de la colectividad.

Tú mismo es posible que pienses que la libertad consiste en hacer lo que te dé la gana en todo momento, y aún hoy eres rebelde por la engañosa ilusión de creerte más liberal. Y sin embargo un día hubo en que siendo libre, como nunca lo habías sido, te incorporaste al Ejército Popular porque tu conciencia de clase y rígido concepto del deber te obligaron a ello. Por ser libre, precisamente, pudiste imponerte una vida de sacrificios y renunciamentos, y entre las cosas a que renunciaste, una, fué tu libertad. Porque era tuya pudiste desprenderte de ella y ofrendarla a la causa antifascista. La disciplina, los mandos, no disminuyen ahora tu libertad, porque libre fuiste de aceptarlos o no, haciéndote soldado o trabajando en el taller, la tierra o la oficina.

Pero tú, rebelde antes, eres ahora olvidadizo y pretendes rebelarte más de una vez. ¿Pero es que vamos a seguir como antes?, preguntas cuando un jefe o un camarada te recuerda o te obliga a cumplir una orden dictada para bien de todos, pero que te resulta incómodo acatarla. ¡Esto no es libertad!, clamamos, porque el falso concepto que de la libertad tienes te aconseja no aceptar traba alguna en tu obrar. La libertad así entendida es la antítesis misma de la disciplina, la organización, el orden indispensables para ganar la guerra, y el que así obra, al entorpecer la victoria, es un traidor.

No condicionemos en nombre de una falsa libertad nuestra ayuda. Purifiquemos el vocablo, porque por el camino del error podíamos decir que debiera existir una libertad de trabajar o no, de ser o no un malvado. Y esto, revolucionariamente, es monstruoso. Tan refido con la causa popular como el fascismo.

En el trato con tus mismos camaradas no olvides que tu libertad tiene un límite, que es la libertad de los demás. En el ejercicio de ella puedes invadir el campo de la libertad ajena y la colisión es inevitable.

Libertad, sí, pero hasta donde sea compatible con la de los demás, con el bien común y, sobre todo, con las necesidades de la lucha.

R. MORADILLO

El 5.º Regimiento desaparece, pero su nombre y sus enseñanzas vivirán siempre

El 5.º Regimiento desaparece para fundirse con el Ejército Popular, para ser piedra angular de éste. Deja todo el 5.º Regimiento: su historia gloriosa, su ideal de partido; renuncia, y su renuncia es la lección más grande de responsabilidad en los momentos actuales. El 5.º Regimiento se transforma en antifascista a secas, encarnando el espíritu auténtico que el Frente Popular da al Ejército del pueblo, para la mejor defensa de las libertades democráticas y del triunfo de esta hora.

En el acto que cerró la vida histórica del 5.º Regimiento hablaron todos los hombres que, desde puestos de gran responsabilidad, defienden la libertad. Pero también se oyó la voz de una mujer: "Pasionaria". Su voz cálida salía con el eco desgarrador y sereno de nuestra España: unas veces era el grito de las madres, que sostenían en los brazos a sus hijos destrozados por la metralla; otras, el aliento de una compañera al combatiente, y siempre en sus palabras corazón y cerebro. "Pasionaria" era, con sus ojos de mirar infinito, la representación de la España en carne viva del presente, de la España victoriosa del futuro.

Entre las innumerables adhesiones se leyó la nuestra, de la cual son estos párrafos:

"No somos parte misma del 5.º Regimiento; somos una Brigada del Frente Popular, del Gobierno del jefe querido de la clase obrera, camarada Largo Caballero, pero estamos cien veces orgullosos de haber recibido consignas y enseñanzas de quien tan alta ha puesto siempre la bandera antifascista, creando millares y millares de héroes anónimos y centenares de jefes magníficos del Ejército Popular.

La historia del 5.º Regimiento nadie la olvidará. Los años no borrarán nunca las gestas que crearon sus hombres de acero; esos hechos pertenecen a la nueva historia de nuestra patria; pero dentro del Ejército del pueblo se recordará al 5.º Regimiento como se recuerda en el Ejército Rojo a los gigantescos héroes que se llamaron Tejedores de Ivanovo..."

Reproducimos ahora algunas palabras de cada uno de los hombres que tomaron parte en el acto con que murió oficialmente el 5.º Regimiento. El 5.º Regimiento perdurará por su conducta heroica y su alto sentido de clase en el espíritu de todos los españoles antifascistas.

CARLOS

Este es el último acto que realiza nuestro 5.º Regimiento. Nuestra unidad de 70.000 combatientes se funde definitivamente en el grande y potente Ejército de España.

La tristeza y el júbilo se unen en este acto porque el 5.º Regimiento significa para nosotros algo más que nuestra vida: significó la escuela de nuestra experiencia, de la ciencia militar, el arte de ganar y aplastar al enemigo. En el 5.º Regimiento se formaron los batallones de Hierro y de Acero, se creó el guerrero que está defendiendo la libertad de su patria. Formando parte de este Regimiento hemos luchado por la paz y queremos terminar rápidamente con la guerra.

Dice que siempre están dispuestos a dar su sangre por la defensa de la libertad de España, a las órdenes del Gobierno, disciplinados a su único mando.

El 5.º Regimiento se disuelve en las gloriosas Brigadas del Ejército Popular.

En el futuro será un orgullo decir: "Yo he pertenecido al 5.º Regimiento". Que todos sigan nuestro ejemplo para construir una nación democrática, libre y pacífica: la nueva España feliz y progresiva.

LISTER

El 5.º Regimiento lo creó el Partido Comunista, y día tras día decíamos que obtendríamos la victoria con el Ejército Popular y el mando único, terminando con las Milicias de partidos políticos y de las organizaciones sindicales, y lo decíamos quienes organizamos la única unidad de combate seria, porque entendemos que hay que dejar a un lado los intereses de partido ante el interés del pueblo trabajador. Y así, cuando el Gobierno del Frente Popular lanzó el decreto sobre la organización del Ejército Regular, fué el 5.º Regimiento, cumpliendo órdenes de su Partido, quien solicitó inmediatamente ingresar en el Ejército Popular.

PIETRO NENNI

En representación de los Comisarios políticos internacionales habla después Pietro Nenni.

"Camaradas: El acto que celebráis hoy, y al que con emoción nos asociamos, tiene la mayor importancia, porque marca una etapa hacia la unificación del Ejército Popular, instrumento de la victoria."

PASIONARIA

"Estimamos necesario, imprescindible, el servicio militar obligatorio para acabar de una vez con la irresponsabilidad de la retaguardia y con todos los señoritos de la retaguardia vestidos primorosamente de milicianos que plantean insensatamente el aumento de los salarios y la rebaja de horas de trabajo. (Ovación.)

Nosotros, el Partido Comunista, podíamos presentar la factura. No. Luchamos, y quiero hacer la afirmación tantas veces como sea necesario, para que lo sepan todos, por una República democrática y parlamentaria, con un hondo contenido de jus-

ticia social. (Ovación.) ¿Por qué tener miedo? La República no puede retroceder. No. Tenemos las armas y con ellas el bienestar del pueblo, su progreso, su cultura. Tener seguridad en el mañana, porque sabemos que todos: socialistas, anarquistas, republicanos, serán los que formarán la base de la nueva España. Hay que unificar todas las fuerzas para ganar la guerra. La única cosa que debe importarnos en estos momentos, la única preocupación, el único problema: ganar la guerra.

El 5.º Regimiento llevará al Ejército Popular toda su abnegación, todos los sacrificios que presidieron sus actos. Hoy ya se funde con el Ejército Popular.

Recordemos las frases de la antigua sociedad; cuando moría un rey se gritaba: "El rey ha muerto, ¡viva el rey!" Pues nosotros gritemos al desaparecer el 5.º Regimiento: "¡Viva el 5.º Regimiento!"

JOSE DIAZ

"Queremos un Ejército Popular que sea en su organización y en sus fuerzas motoras lo que en pequeño es el 5.º Regimiento, que es un Ejército del pueblo. El gran Ejército del pueblo tendrá como base al 5.º Regimiento. Este se disuelve. Pero al mismo tiempo lleva al espíritu del Ejército popular todo su ímpetu, su historia y su organización.

También han llegado a nosotros rumores de ciertas manifestaciones de algún militar en las que dice que el Ejército Popular ha de ser apolítico. No. Tiene que ser político. Sin servir a ningún Partido, pero Ejército del pueblo. Los mejores hombres nuestros están en ese Ejército. No se puede admitir esa teoría, que estimamos peligrosa. Mucho cuidado. En las condiciones en que se forja el Ejército Popular tiene que ser indefectiblemente político. Con disciplina de hierro, pero recordemos a este respecto la entraña ideológica del Ejército ruso. De lo contrario, sería un Ejército muerto, parecido al anterior. No. Tiene que tener una conciencia, por la misma participación de los Partidos. ¿Por qué, pues, se exige para su ingreso el aval de un Partido del Frente Popular? Será un Ejército propio. Así es, que no se planteen ahora problemas de esa naturaleza. En el nuevo Ejército debe haber, tiene que haber, socialistas, republicanos, comunistas, anarquistas. Ahí está el trabajo de los Comisarios políticos que han



(Pasa a la página 4.)



LOS HEROES Y LOS HECHOS

Reproducimos una crónica de «Claridad», escrita por nuestro Comisario de Batallón, camarada Menéndez, y que es una de las innumerables muestras de la calidad de nuestros hombres. «C. N. T.» ha reproducido esta crónica para honrar a este ejemplar sindicado.

UN MADRID NUEVO

Sin poder explicarse el proceso psicológico que en todos y en cada uno de los madrileños ha venido operándose desde el comienzo de la revolución, Madrid ha cambiado paso a paso su cara confiada y banal por esta otra que forjada al yunque del dolor vemos ahora: serena y aprestada al esfuerzo último y definitivo.

Ya todo Madrid es una muralla de bayonetas y corazones generosos. Una reiteración a la historia de que los liberales que ayer batían a la hueste imperial de Napoleón—el primer fascista que conoció Europa—transmitieron su abolengo rebelde a estos soldados populares que fusil al brazo, al hombro una manta perlada de rocío helado, están tejiendo la gran bandera de la democracia mundial.

Madrid será, es ya, el emblema de la gesta más fiera y sublime que concibió un cerebro proletario. Tenemos la obligación de merecer el significado de heroicos y renovadores que los hombres libres del Universo nos conceden. Ni un paso atrás en el frente, ni un desmayo en la retaguardia. Un anhelo de superación diaria en nuestra labor, una exaltación diaria de nuestros deberes debe inspirarnos.

Hemos trazado una gran parábola de un mundo a otro. Detrás queda la vergüenza, el oprobio y el crimen. Delante, el trabajo alegre, la humana solidaridad inquebrantable y un porvenir de paz y de amor, sin hambre y sin frío.

Quien no sienta la responsabilidad de la hora, quien empequeñezca la lucha con egoísmos de tipo personal, debemos aplastarle. Es un desertor en la labor común que venimos realizando y estamos obligados a exterminarlo. Ni horas de trabajo ni cansancio pueden excusarnos. Primero el esfuerzo, después la vida. Que todo hombre debe ser un combatiente y cada combatiente un soldado de la democracia popular.

EMILIO DURAN

Número 1.156.

(Viene de la página 3.)

rendido una eficacia considerable. Desde luego, con disciplina capaz de contender con el Ejército más fuerte que pueda oponérsenos.

El enemigo tiene organización, armamento moderno y disciplina. Pues bien: para hacer frente a ese Ejército hay que superarlo en hombres, en armas y en disciplina. Como ejemplo, ahí están los 70.000 hombres del 5.º Regimiento. Es necesario acortar la guerra y evitar más derramamiento de sangre. El que crea que actuando los milicianos por separado se va a la victoria, está equivocado. Con esto se retarda la guerra..., y a veces se puede perderla.

No es suficiente que el Ejército regular derroche heroísmo en las trincheras. La retaguardia tiene que estar tan organizada y disciplinada como el frente. Que sepan dónde estamos y hacia dónde caminamos. Y hay un problema fundamental: organizar la producción de guerra. No debe haber grandes fábricas que produzcan cosas secundarias. Sólo material de guerra durante las veinticuatro horas del día."

Es inccente buscar el hecho tremendo, excepcional, que asombre a los lectores: en nuestra lucha son tales la cantidad y la calidad de nuestros héroes y de sus hechos, que basta confundirse cada día con una parte de la masa combatiente para atesorar un rico arsenal de materiales capaces de llenar libros enteros con sucedidos cautivadores, muy dignos de la leyenda.

Aquí voy a relatar lo que hizo un miliciano de mi Batallón. Se trata del joven Enrique Fernández Perea, fontanero de oficio y militante de la C. N. T., el cual ya tiene una historia digna de grabarse en piedra por el solo hecho que ahora voy a referir.

Tuvo que llevar un parte pasando por la carretera de Las Rozas. Iba a frentes más lejanos. En el pueblo le dió el alto un moro que salió de una casa. Al momento se juntaron unos treinta hombres en tono amenazador; pero la serenidad de este gran combatiente le sugirió al momento la única forma de librar la vida y el parte. Y con calma perfecta y gesto habitual les dijo que se calmasen, que iba a dar la vuelta...

Así lo hizo, llevando al ánimo de los facciosos la seguridad de que era de los suyos. Después se aferró bien al manillar, aceleró a fondo su máquina y pasó como una tromba por entre los moros, que inmediatamente comenzaron a tirarle con fusiles y pistolas.

Muy pronto se sintió herido de un balazo que le atravesaba el muslo; pero lo más grave es que también el depósito de la gasolina estaba atravesado y perdía toda la esencia. Nuestro heroico motorista tapó con una mano el chorro de gasolina, y sujetándose lo mejor posible con la otra, siguió su camino hasta lograr llegar a nuestras filas. Allí pudimos apreciar la gran pérdida de sangre de nuestro hombre y también otros dos balazos en la máquina.

Al asediarse a preguntas y a cuidados cariñosos, dijo: "EL PARTE, LLEVAD EL PARTE EN SEGUIDA..." Después quedó sin sentido. Igual hizo aquel gran amigo que se estrelló cerca de Parla; lo mismo hicieron muchos de nuestros hombres que van escribiendo con su sangre la rica historia de mi Batallón, del cual me siento cada día más orgulloso.

* * *

Los Montesinos, Eusebio, Dávila, Doménech, Bajo y tantos otros héroes no morirán en balde o no habrán dado su sangre estérilmente: un mundo, que pronto será único, apunta sus servicios con letras de oro. Y la clase trabajadora, de cuyo seno fecundo son hijos esforzados, los nombrará eternamente entre sus inmortales.

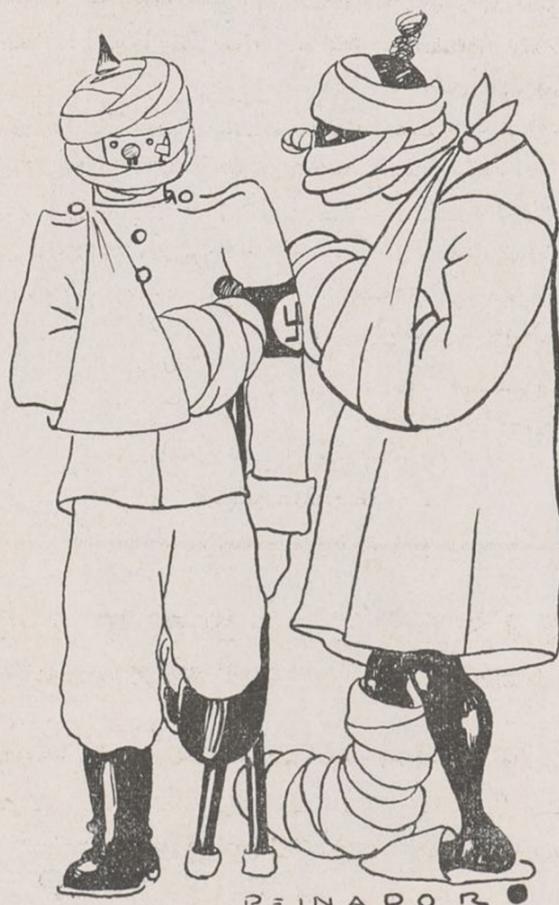
A. M.



¡CUIDAD LOS FUSILES, CAMARADAS!

El cuidado de los fusiles y de todos los materiales es de tanta importancia como el arrojo en la lucha; sin ellos nada vale el valor.

En momentos de calma, el fusil debe tener taponado su cañón con un trozo de trapo o madera.



EL NAZZI: ¿Pero tu sabías a lo que venías a España?

EL MORO: No; a mí me dijeron que veníamos a un «Te Deum»; pero no sabía que veníamos a un «Te atizo».

RESPECTO PARA LA GUARDIA

Hay camaradas que cuando tropiezan con la guardia ven en ella a los compañeros o amigos con los que pueden permitirse violar las órdenes que éstos tienen que hacer cumplir. ¡No, camaradas! La guardia es la representación de las leyes que con ríos de sangre nos estamos dando. Faltar a la guardia es ponerse frente al Mando que vosotros mismos os disteis; faltar a las leyes que os estáis dando y haceros acreedores a que os peguen un tiro.

La guardia debe ser obedecida a rajatabla; es la personificación de la máxima autoridad y nadie se exceptúa de cumplir sus mandatos. Si ella es injusta, se debe denunciar en el sitio apropiado: oficial de guardia, capitán de cuartel, comisario político o comandante jefe.

PERO NUNCA DESOBEDECERLA.

HABLA nuestro Comandante

CAMARADAS DEL BATALLON:

Se me designó para este elevado puesto, y si estoy en él es cumpliendo el deber de ocupar siempre el sitio que se nos señale para la lucha, sea el que sea. Y sabiendo que este cargo—de tanta responsabilidad—era superior a mis facultades lo afronté resuelto, poniendo en la máxima tensión todas mis fuerzas y toda mi voluntad.

Con el pensamiento fijo en el ideal por el que luchamos, llevando en el corazón el glorioso historial de nuestro Batallón, camino firme hacia adelante seguro de seguir la ruta del triunfo. No tenemos más que continuar la recta trazada por nuestro gran camarada, gran maestro y gran jefe Gustavo Durán.

Nuestro Batallón Motorizado de Ametralladoras, el que en la lucha heroica del pueblo contra la canalla que pretende esclavizarnos, tan brillantes páginas ha escrito, se ha incorporado oficialmente al nuevo Ejército que surge potente, disciplinado, atento a un solo mando, para así arrollar a las huestes del conglomerado fascista.

En este nuevo Ejército se han aumentado los derechos y se ha acentuado más la responsabilidad. Es absolutamente necesario que cada hombre esté en su puesto y cumpla estrictamente su deber. Afortunadamente en nuestro Batallón, y para honra nuestra, no hace falta recordar esto, puesto que lo hemos sabido cumplir siempre.

¡Adelante «La Motorizada!»
¡Coraje, decisión y disciplina!

El Comandante jefe accidental,
A. GRANELL

CUIDAD ENGRASAD LIMPIAD
LA ROPA LAS BOTAS LA MOTOCICLETA

Todo esto os lo pone en la mano el Estado, la colectividad, para que luchéis. Procurad sacarle el mayor rendimiento a fuerza de cuidado para ser dignos de tal confianza.



JOAQUÍN ALVAREZ

No fué una bala del enemigo la que segó la vida de este excelente compañero, pero es lo mismo; murió en la trinchera más cercana a las del fascismo a causa de un accidente desgraciado.

Joaquín Alvarez era un gran luchador; vivió como protagonista el glorioso Octubre de las cuencas mineras y la guerra actual desde los primeros instantes. En la forma que terminó su vida no fué un héroe de prensa, pero en el fondo y reconociendo la historia de este camarada, su final es sublime, porque cayó en el cumplimiento de su deber sin tener el final que él anhelaba: morir como vivió, luchando por la causa del pueblo.



ANTONIO GÓMEZ

Para este compañero no hay exclusivismos en cuanto a rendir esfuerzo. Sentado en su máquina, con su gran bondad, espera el poder ayudar en los ratos de ocio imprescindible a todos sus compañeros. Es también, por su discreción, el secretario de actas imprescindible; lo es de la fracción de las J. S. U., donde milita; de la U. G. T., y lo fué de la Comisión investigadora y de las asambleas de Comando que por entonces se celebraron.

Todo el hondo sentir de este gran compañero nos lo dicen las sencillas palabras pronunciadas mientras Peinador le hacía el apunte: "MI INCAPACIDAD FISICA PARA LA LUCHA LA SUPLO CON UNA GRAN VOLUNTAD Y UNA CONSAGRACION COMPLETA A LA CAUSA ANTI-FASCISTA".

CÓMO SE FORJAN LOS JEFES

"Hiero" hace hoy la presentación de nuestro Comandante Jefe, camarada Amado Granell. Lo hacemos de la manera que más puede honrarlos: copiando de «La Voz del Combatiente», diario de los Comisarios de guerra, un artículo que fué solicitado por tan importante órgano a nuestro Comisario de Batallón, Alvaro Menéndez, sobre la vida de nuestro Comandante, y que «Política», órgano de los republicanos auténticos, también reproduce.

La Motorizada de Ametralladoras tiene un nuevo jefe superior. Perdió al inolvidable Durán, que asciende a mayores responsabilidades, pero encontró entre sus propias filas al hombre que habrá de dirigirla. Esta sencilla historia que voy a relatar es ejemplar por su significado: el pueblo en armas forja sus propios jefes, y la democracia en los nombramientos siempre acierta con los mejores. Cinco meses de lucha hacen vacilar acuerdos primitivos tomados antes de entrar en fuego. De once comandantes (en el sentido real de la palabra) nombrados en agosto, solamente uno, Durán, ha resistido la prueba del fuego pasando a más alto cargo. Los demás han quedado en capitanes, en brigadas. Algunos en milicianos rasos...

Y el nuevo jefe es Amado Granell, técnico electricista, motorista de siempre, por ser ese el vehículo en el cual se trasladaba para ejercer su profesión volandera por todo el Levante español. Como hombre de Izquierda Republicana es un ejemplo claro de consecuencia y honradez cívicas; como afiliado a la Unión General de Trabajadores ha sido un modelo de actuación. Y siempre caminando hacia el lugar único donde van los trabajadores dignos, los que no hacen de una situación pasadera castillo invulnerable al dolor ajeno: hacia la izquierda.

—Dime, Granell, ¿es viejo tu odio a la reacción?

—Siempre he trabajado para mantener mi casa, mis hijos, y por eso he sentido siempre la realidad de la injusticia social. Es cierto que logré emanciparme de la penuria diaria; pero jamás encontré bueno un mundo donde hay millones de hambrientos. Durante la dictadura entré por vez primera en la cárcel, al no aceptar el adjetivo de "sargento en activo" que se me quiso adjudicar para traicionar a los compañeros de las clases modestas del Ejército.

Trabajé con el ex cura Useros, hoy socialista, por el advenimiento de la República; pero el naufragio de ésta en manos de la Ceda y de Lerroux, me hizo inclinarme más y más hacia las J. S. U., con cuyos dirigentes estuve siempre en perfecto acuerdo. En octubre fuí encarcelado, pasando dos largos meses en el Reformatorio de Alicante, a un régimen de veintitrés horas diarias de celda...

—Me aseguran que has sido concejal, juez y jefe de Milicias. ¿Es ello cierto?

—Sí lo es; puedes afirmarlo.

—¿Cómo cargos tan diversos?

—Al ser concejal serví siempre de "pararrayos oficial" para las J. S. U., ya que cada día me sentía más identificado con ellas. Los fascistas de Orihuela (pueblo muy reaccionario) me amenazaron de muerte más de una vez, atentando contra mi vida en varias ocasiones. Sus amenazas me llevaban cada día más cerca de socialistas y comunistas, a quienes veía injustamente perseguidos porque antes que nada amo la verdad, y no puede haber nadie capaz de doblegar mi norma.

—¿Cuál fué tu actuación en julio?

El comandante Granell era miliciano raso en agosto. - Pertenece al Partido de Izquierda Republicana

—Antes de la sublevación estábamos ya en pie de guerra. Orihuela tenía una gran importancia, pues de allí habría de irradiar el crimen fascista a toda la región. El día 16 empezamos a efectuar detenciones; el 17 extendí yo mismo, junto con el alcalde, credenciales para uso de armas a las Juventudes. El 18 di aviso al gobernador de que habían salido varios camiones de fascistas para la capital. Los de Asalto les salieron al encuentro, lucharon y detuvieron a 52, que el Tribunal Popular condenó a la última pena. El mismo día 18 me eligieron presidente del Comité de enlace antifascista; al propio tiempo fuí nombrado jefe de las Milicias y juez municipal.

—¿Y cuál fué el resultado de tu actuación?

—Organizamos el enlace entre las diversas organizaciones obreras y el Gobierno legal, dejando bien segura aquella provincia contra todo intento fascista. Ahí termina mi historia en la retaguardia, pues deseando luchar en primera fila, vine a la Motorizada como miliciano raso, a pesar de ser sargento en el Ejército y poder hacer valer este título. Siempre creí que no hacen falta galones para defender nuestra causa... Lo demás, bien lo sabes tú.

En efecto; ya nuestras vidas quedaron unidas en el común denominador del Batallón. Desde mi puesto responsable de Trabajo Social, vi a Granell destacarse en seguida por su valor, por su cordura y buen juicio, tanto como por su pericia motorista.

Con los primeros cien hombres salió para Toledo nuestro actual comandante, en calidad de sargento. De Toledo salió, con el capitán Tovar, el último de todos. Por su bravo comportamiento fué propuesto para alférez, en cuyo cargo actuó en la parte de Olías-Bargas.

Allí se recibió un parte urgente, que había que entregar pasando por un sector donde las ametralladoras facciosas barrían la carretera. El parte TENIA QUE LLEGAR, y fué el mismo Granell quien lo llevó, sin ocuparse de ordenarlo a nadie. En



Comandante GRANELL

su compañía, como voluntario, fué el compañero Belarmino Arganza.

De regreso en Madrid se ofreció voluntario para ir a Olías, donde actuó intensamente a las órdenes de Cavada, Ristori y Mena. En veintisiete días tomó parte directa en todos los combates, haciendo los más diversos oficios: desde sacar heridos arrastrándose por los parapetos, hasta llevar partes al blindado en situaciones de peligro. Cierta día en que había que ordenar al blindado y a dos compañías que se retirasen, nadie más que Granell fué a llevar el parte, en medio de una lluvia de balas. Pudo mandar a cualquier motorista, pero Granell siempre se ha reservado los puestos de mayor peligro... ¡La ametralladora aquella de la torre de Bargas fué mi pesadilla mientras duró este viaje terrible del buen Granell. Al regreso vi un agujero en la chapa de matrícula de la rueda delantera. Por centésimas de segundo libró la vida nuestro hombre...

También estábamos juntos el día en que un bombardeo de aviación le hizo volar por los aires, sin consecuencias desagradables, aparte el magullamiento general. Ese día ayudó enormemente a ordenar la retirada,

(Continúa en la página siguiente)



Cómo se debe llevar el freno de la dirección

Por LAUREANO GONZALEZ

El estiren, vulgarmente llamado freno de la dirección, ofrece una seguridad para el motorista y tiene que tener un especial cuidado con dicho freno; con frecuencia sufren muchas caídas por no llevarlo reglado, y es de mucha más importancia en aquellas motos que llevan "sidecar". Otra de las cosas es la suspensión, pues nunca deben de dejar abandonadas aquellas tuercas de los laterales de las horquillas; si van flojas, ballestean mucho, y corre el peligro al coger algún bache de romperse los muelles de la horquilla o perder la dirección y salir despedido el motorista por no poderse hacer con la máquina. Con esmero y minucioso cuidado deben repasarse con la mayor frecuencia todas aquellas tuercas ya indicadas, y si ballestean demasiado, ya tenemos los amortiguadores laterales, que bien se da media o una vuelta, bien apretar o aflojar.

El estiren en su funcionamiento es tan preciso para la marcha, que ni en un extremo o en otro debe llevarse apretado, ni tampoco flojo. Para que sea bien entendido por todos, en carretera se debe de llevar un poco duro; no así en población, que debe de ir un poco suelto para su fácil manejo de dirección.

También deben engrasarse los ejes de horquilla a diario; por la suciedad y abandono suelen agarrotarse y de ello suele hacerse un cuerpo la horquilla con los ejes y dejan de realizar su funcionamiento de ballesta, y a largas velocidades por carreteras bacheadas se produce el fenómeno del "sime" (vulgarmente bandazos), que al no poder controlar la dirección el motorista produce el accidente.

(Continuación de la página anterior.)

consiguiendo que no se repitiese la desbandada de días anteriores.

Estos hechos le valieron una nueva estrella. Y como teniente pasó a las órdenes del general Kleber, sin un solo día de descanso y con una herida de accidente sin curar.

—¿Qué piensas de tu nuevo cargo?

—Lo creo muy superior a mis fuerzas; pero yo lucho por un ideal, y lo mismo pondré cuanto valgo en este que en otro sitio cualquiera. El lugar no importa, y yo voy siempre donde me mandan. Nunca creí haber hecho nada extraordinario; pero tengo la muy honda satisfacción de saber que cada hora, cada minuto, he cumplido con mi deber de antifascista.

Así habla y así es un jefe querido del Ejército Popular. Su corta estancia en la Comandancia Mayor se ha dejado sentir notablemente, siendo múltiples los problemas de cierta gravedad que han sido resueltos. Al lado de Granell, que encarna la causa del pueblo, estaremos siempre.

Alvaro MENENDEZ
Comisario político.

NUESTROS HOMBRES EN EL FRENTE

Han salido y han regresado nuestros hombres del primer Escuadrón. Y no pudimos dedicarles ningún recuerdo en el pasado número porque era inoportuno hablar de este movimiento de fuerzas, que ahora ya no creo tenga la menor importancia comentar.

¿Cuál es la crónica de sus hechos? ¿Cómo se han comportado los bisoños y los veteranos?

Se necesitaría hacer un muy largo artículo, que no cabe en HIERRO, para hacer el balance de esta corta estancia en el frente; en la primera línea de fuego. Hubo lo natural en hombres no fogueados: cierto recelo en los primeros días; cierta engañosa opinión respecto al peligro real... Pero los días fueron edificando la conciencia de cada uno de los hombres; fueron posando las rijosidades de otros y, al final, podemos decir con orgullo que nuestro Escuadrón ha dado ejemplo de valor y disciplina.

Me lo decía un teniente, en funciones de capitán, del Batallón de Ametralladoras de Toledo:

—Yo quisiera teneros siempre a mi lado. Puedes decir muy alto que los hombres de la Motorizada de Ametralladoras gozan de un prestigio que no es artificial. Habéis sabido forjarlos en la escuela de la valentía, del cumplimiento del deber.

Cuando escribo estas líneas están ya nuestros hombres relevados de la línea de fuego, pero aún cerca del peligro. Una alegría desbordante, que se traduce en buenas coplas entonadas por Blanco y "el Caracas", demuestra la satisfacción del deber cumplido.

Ni el barro hasta los muslos, ni el frío, ni los mil inconvenientes ligados al tiempo inclemente, han podido lograr nada contra

la moral de nuestros hombres. Han sabido ser los continuadores de los de Ollas, Bargas, Arroyomolinos, Moraleja, etc.

Y los pequeños fracasos de alguno, que son poquísimos y que nada tienen de extraño, son como la excepción en esta buena regla de valor y de buen comportamiento. En el naciente Ejército Popular no se vive de las rentas del pasado, más o menos valeroso: se han de revalidar los títulos constantemente.

Y como culminación de aciertos y de nuevos valores, Pascual. El buen camarada Comisario político delegado, que ha sabido llenar su dura misión con una abnegación y un valor nada comunes. La voz de todos lo proclaman como un acierto, como un verdadero Comisario capaz de aconsejar, animar e incluso tomar el mando si ello fuera necesario.

Y nuestros mandos medios: Samuel, Canut, Celada y otros, han revalidado su valía como hombres en marcha hacia puestos más elevados. Entre los milicianos de base han destacado, en lo que yo pude apreciar, estos hombres: Blanco, el sargento, y el compañero Fernando González, infatigable, alegre y siempre dispuesto a todo sacrificio. Otros muchos han estado siempre en su duro puesto con ánimo ejemplar; que nadie se sienta molestado por no citar aquí sus nombres, pues no es posible conocer a todos en tan corto espacio.

Y ahora a sacar las consecuencias de esta dura prueba; a comprender y hacer comprender a otros que cuanto aconseja el Mando sobre la disciplina, la enseñanza teórica de las armas, la instrucción, etcétera, son cosas necesarias para ser más eficaces en la lucha y para correr el menor riesgo ante el enemigo...

A. M.

CONSIGNAS

Tu más grande aspiración, tu obsesión, debe ser superarte día a día para que tu participación en la historia sea la mayor posible.

Para que sea máximo tu rendimiento, capacítate política, social y físicamente. Lee, adiéstrate en las armas y en los ejercicios físicos. Administra avaramente tus facultades en aquellas actividades que no redunden directamente en beneficio de la causa.

A la Patria le hiciste el presente de tu ideal, de tu juventud, de lo noble y digno que hay en tu vida. Desde entonces no te pertenesces, ni puedes disponer de lo que ofrendaste: eres fuerza y riqueza de España; formas parte de su tesoro humano. Si pretendieras rescatar lo que de España es y necesita, además de ser traidor, cometerías un robo.

Cuando pretendas mejoras o ascensos en recompensa de aquello que reputaste como una hazaña, recuerda, antes de solicitar nada, a los camaradas que oscuramente familiarizan con la muerte y hacen del heroísmo norma única de su vida.

Si tu camarada desfallece, aliéntale solícito como a un hermano. Un consejo a tiempo puede salvar una vida, que por ser la de un camarada nos es extremadamente querida.

LOS VOLUNTARIOS DE FRANCO

(Historieta muda, pero con ruidos.)



I

Ta ta chun, tararí, tararí...
Chunda, chunda, chunda, chun.



II

— ¡Oh! ¡Ah!
— ¡Humm!
— ¡Pchis!



III

Pim, pam, pum, zas, zis, guas, plas.



IV

Tran, tran, tran, tran.

PARA UN NUEVO «KOMSOMOL» Por todos los rincones de la España leal, el pueblo trabajador, los antifascistas todos acuden a engrosar con sus donativos la suscripción abierta para entregar al pueblo ruso un nuevo «KOMSOMOL» como acto de solidaridad ante el cobarde hundimiento de este barco ruso por los piratas fascistas. La Sección de Trabajo Social y Comisariado Político de nuestro Batallón, al igual que todos los organismos y colectividades antifascistas, que en circunstancias tan difíciles para nuestra economía, teniendo que acudir a las innumerables necesidades de la guerra, tienen aún energía suficiente para llevar su esfuerzo y su solidaridad fuera del suelo español, no olvida esta suscripción, ni su significado, ni los motivos que la han producido; por tanto, en breve abrirá una suscripción en el interior de nuestra Casa de Milicias, con lo cual daremos una vez más la muestra de nuestra unión y simpatía a nuestros hermanos rusos.